

El “Ensueño Dirigido” de Robert Desoille

Comentario
bibliográfico

Imágenes que curan

Finamente dedicado por uno de los autores –el Dr. Mario Berta–, hemos recibido este volumen cuya autoría corresponde al Dr. Mario Berta, como ya lo expresamos, compartida con el Dr. Jean Claude Benoit.

Se trata de una publicación más que se agrega a la amplia serie de trabajos que a lo largo de su vida profesional ha realizado el Dr. Mario Berta.

El doctor Berta tiene más de 50 años en el ejercicio de la psiquiatría, la psicología y la psicoterapia y junto con el Dr. Benoit, hace cuarenta años, inició su aprendizaje en la técnica del “Ensueño Dirigido” bajo la dirección del maestro Desoille.

Por lo tanto, este volumen ofrece, por parte de ambos profesionales, una amplia experiencia e información fruto de una larga actuación en el terreno de esa técnica psicoterápica.

El volumen tiene dos partes, la primera bajo la autoría exclusiva del Dr. Berta y la segunda bajo la autoría del Dr. Benoit.

En la primera parte el Dr. Berta se refiere a las condiciones que debe reunir el psicoterapeuta, cómo debe ser y cómo debe realizarse e iniciarse una técnica psicoterápica efectiva; consideraciones sobre la técnica que ellos utilizan y proponen y una serie de puntualizaciones sobre el enfermo que la recibe.

Al referirse al psicoterapeuta, Berta hace una serie de manifestaciones respecto a la formación que debe tener el psicólogo que la aplica, las cuales compartimos totalmente.

Hace referencia a que el psicoterapeuta no debe ser solamente un técnico que aplica rígidamente una técnica, que debe tener no solamente el conocimiento en psicología y psicopatología sino que, además, una gran información en ciencias humanas: antropología, epistemología, etnología, filosofía y metafísica.

El psicoterapeuta debe tener, asimismo, una cierta formación y debe disponer de conocimientos en otras técnicas psicoterápicas que, aunque no las aplique de una manera rígida, pueden ser oportunas en un momento puntual del tratamiento.

Señala que el psicoterapeuta, como ya lo dijimos, no puede ser de ninguna manera solamente un técnico rígido; debe saber elegir la técnica de acuerdo con el enfermo que le presentan y en el curso de la aplicación de esa técnica, por ejemplo en el “Ensueño Dirigido”, debe ser capaz y tener la amplitud necesaria para utilizar, en un momento puntual de la sesión, algún procedimiento que pueda ser propio de otra técnica: una interpretación, dar una consigna, provocar un relax, o bien, inclusive, un apoyo afectivo.

Con ello no es un ecléctico, sino simplemente una persona abierta que es capaz de aplicar, cuando sea preciso, un procedimiento ajeno a su técnica en un enfermo determinado.

Luego el profesor Berta señala que en la práctica del “Ensueño Dirigido” aparece un rico material de imágenes, pero estas imágenes, en esta técnica, no tienen el carácter moribundo, agónico, apenas testigo de un pasado, que poseen en la técnica psicoanalítica. Son imágenes vivas, dinámicas, que constituyen un verdadero lenguaje expresivo que nos permite comprender al enfermo.

Es necesario, en estos momentos precisos, ante la imagenología del enfermo, que el psicólogo sea capaz de trascender al plano fenomenológico del paciente para tratar de comprender todo el sentido vivencial que esas imágenes tienen para él.

En la aplicación de la técnica no debe limitarse a tratar al enfermo en ese momento transversal que se le ofrece para el estudio, sino que debe procurar reconstruir todo el panorama

existencial que ha vivido el paciente hasta el presente y las perspectivas de futuro que puede aún mantener.

En esta postura el psicoterapeuta se hace cargo del sentimiento, del destino de ese ser humano en su evolución existencial.

Precisamente, Berta hace una serie de reflexiones sobre Destino, Fatalidad y Libertad, que son sumamente ricas y expresivas y que están continuamente trascendiendo del plano psicológico propiamente dicho al plano filosófico.

Señala que en este conocimiento del trayecto existencial del enfermo es necesario hacerse cargo que ha hecho todo un proceso de maduración y crecimiento con etapas evolutivas que deben irse rescatando del olvido.

Luego, en otras consideraciones sobre la aplicación del “Ensueño Dirigido”, Berta señala la oportunidad de utilizar la “prueba de la anticipación”, poniendo énfasis en señalar que el enfermo nunca está polarizado en el sentido de lo que no quiere ser o lo que quiere ser: siempre se ubica en una posición intermedia, lo que se ha denominado entre-dos o entre-mundo.

Insiste en la necesidad de ir captando y descubriendo la meta, que siempre está implícita o explícita en la fantasía del enfermo.

Finalmente, pone mucho énfasis en señalar la importancia que puede tener para el psicoterapeuta descubrir el sentido de la neurosis. Berta insiste en que esta no puede ser considerada como un cuerpo extraño, como un secuestro que debe extirparse, sino más bien descubrirse su sentido, lo que ella expresa, para aprovechar esa parte positiva y modelar la personalidad del paciente, dirigiéndola hacia el plano saludable.

La segunda parte de este volumen corresponde a la autoría del Dr. Benoit. Contiene dos artículos. El primero hace referencia a una explicación de la técnica del “Ensueño Dirigido”. Relata una sesión y señala sus características.

Luego hace consideraciones que corresponden al análisis-reflexión de la sesión y después se refiere al auto-entrenamiento.

Se trata de un artículo en el cual Benoit presenta el contenido de una sesión de “Ensueño Dirigido”, poniendo especial cuidado en todos los detalles y las situaciones puntuales que se dan para hacer sobre ellas alguna reflexión, alguna puntualización, alguna interpretación. La descripción de la sesión es un trabajo sumamente prolijo y muy elocuente.

El segundo artículo se titula “Robert Desoille: el Piloto, el Guía, el Sabio”.

En este artículo relata su primer encuentro con el maestro Desoille.

Hace una serie de consideraciones personales, muy sinceras, las cuales lo decidieron por la terapia del “Ensueño Dirigido”.

Afirma que en el curso de dos años realizó alrededor de 23 sesiones. Hace una descripción muy sintética de las 10 primeras sesiones que correspondieron a su aprendizaje en la técnica, y, además, realiza comentarios de la tercera y la séptima sesión.

Se trata de una labor con gran sentido didáctico, sumamente interesante, no solo para los que quieran practicar la técnica del “Ensueño Dirigido”, sino aun para todos los psicólogos interesados en las consideraciones sobre este tema.

Finalmente, el volumen contiene una conferencia dictada por el maestro Desoille en la Sorbona en el año 1965, que es una pieza notable por su frescura intelectual.

Se trata de una obra que corresponde a la colección “Psicoterapia Abierta”, cuidadosamente impresa por “El Tobogán SRL”, de un alto valor didáctico, científico e incluso literario.

Consideramos que es merecedora de atención por parte del lector, no solamente aquel que está dentro de la disciplina de la terapia por el “Ensueño Dirigido”, sino todos aquellos que tienen interés general en los problemas psicológicos y psicoterapéuticos.

Dr. Daniel Murguía